

Otro de los posibles efectos que amenazan la seguridad es el aumento de desastres naturales, no solo por la cantidad de fenómenos meteorológicos que se presentan sino también por la intensidad de estos (ver gráfico 3.1). Este hecho afecta a todos los países del mundo, en particular a las islas del Pacífico y países costeros, pues en muchas ocasiones las mareas, huracanes y aumentos en el nivel del mar afectan a estos países, que por lo general son economías en crecimiento y no poseen la tecnología necesaria para mitigar los efectos del cambio climático en sus territorios.

De esta manera, el incremento en el número de desastres compromete infraestructuras vitales en el comercio y seguridad nacionales, amenaza la vida de la ciudadanía, causa pérdidas en flora, fauna y bienes comercializables, entre muchas otras consecuencias. Por lo tanto, el cambio climático puede conducir a un incremento de conflictos, resultado de los efectos del fenómeno que inciden en la escasez de recursos vitales y la lucha por poseerlos. Con respecto a esto, en el cuadro 3.2 se denotan algunos escenarios a considerar.

Ahora bien, de las temáticas anteriores, el tema de los desplazados y migraciones inducidas por los efectos del cambio climático global es una de las principales preocupaciones de los actores estatales. La lógica de la migración es básica, se presume que el daño causado por las tormentas y el incremento en los niveles del mar, especialmente en las áreas costeras, el Caribe y los pequeños Estados insulares, incrementará las migraciones desde estos países hacia aquellos mejor adaptados a las consecuencias climáticas. Según estimaciones recientes, tres regiones en particular presentarán los principales retos geopolíticos: el sudeste asiático, África y Europa (Campbell et al., 2007), aunque otros afirman que ninguna otra región será tan afectada directamente por las migraciones climáticas como la región del sudeste asiático (Podesta y Ogden, 2007).